

demos una agradable voz y una esmerada dicción. Dió realce á su papel de Leonora y contribuyó al antes mencionado exitazo del duo con el tenor en el acto tercero. El estado acatarrado en que se encontraba nos impide formarnos cabal concepto de los méritos de esta simpática artista, á quien deseamos oír nuevamente y en el pleno uso de sus facultades vocales.

En cuanto á los coros fueron homeopáticos «si se nos permite la frase»; agradezcamos sin embargo sus titánicos esfuerzos y sobre todo seamos benévolos con aquella trinidad femenina que cantó de buena fe.

Respecto á la orquesta diremos que resultó ajustada y bastante expresiva su parte de cuerda, si bien estuvo algo vacilante y falta de matices, sin que esto empañe su mérito ni le quite nuestros elogios pues los merece completos teniendo en cuenta los pocos ensayos que consintió la premura del tiempo y el poco hábil de dar tales funciones. Felicitamos por lo tanto á su director Sr. Puig que con su experta y sobria batuta contribuyó al buen resultado de dichas funciones secundado por la buena voluntad y reconocida disposición de los músicos que integran la reputada orquesta «La Catalana».

En síntesis: las dos mencionadas representaciones de ópera fueron muy aceptables y constituyen para esta población un acontecimiento teatral. ¡Ojalá volvamos á oírlas pronto!

No quiero terminar esa pesada revista sin dar antes una cordial felicitación á la Junta Directiva del referido Casino de «La Unión Liberal» pues es digno de calurosos elogios su laudable empeño de aclimatar en esta villa la afición á la ópera, pues dado el agónico período decadente en el teatro contemporáneo conceptuamos que ningun espectáculo puede contribuir á la cultura y moralidad de las masas, tanto como esas funciones lírico-dramáticas y así todos sin escepción de clases si aman á Granollers deben fomentar ese renacimiento musical, pues por algo tiene esa hermosa villa seis carreteras que simbolizan á sus brazos como abiertos á todo lo que sea mensagero de progreso y así juntando á lo templado de su clima, la fertilidad de su campiña, á lo pintoresco de sus alrededores la hermosura de sus mujeres, y á la cultura de sus hijos ese feliz maridaje entre la industria y el arte que con